

CIRCULACIÓN PEATONAL

y vacíos urbanos disfuncionales en Toluca

M. EN ARQ. SUSANA BIANCONI BAILEZ

Docente de la Facultad de Arquitectura y Diseño, UAEMéx
bianconi44@hotmail.com

Recibido: 10 de septiembre de 2008.
Aceptado: 25 de abril 2009.

RESUMEN

El presente trabajo analiza el centro de la ciudad de Toluca a partir de una premisa dada por el alcalde; para ello, se elabora un recorrido histórico, el cual se ilustra de manera gráfica, a fin de ofrecer una conclusión objetiva que deriva en una propuesta urbana concreta.

Palabras clave: Deterioro urbano. Toluca. Peatonalización. Centro histórico.

ABSTRACT

This paper analyzes the city centre of Toluca, based on a comment by the city Mayor. It includes a historical review, which is graphically illustrated in order to draw an objective conclusion that led to a specific urban proposal.

Key words: Urban decay. Toluca. Pedestrian walks. Downtown.

INTRODUCCIÓN

El Presidente Municipal de Toluca comentó en 2007 que la ciudad carecía de áreas peatonales. Tal señalamiento parecía evidente a juzgar el angosto ancho de las aceras céntricas, pero ¿qué tan cierta era su afirmación? En estos mismos momentos, 2008, el Ayuntamiento se ha dado a la tarea de ensanchar banquetas para volver más "caminable" la ciudad.

Lo cierto es que Toluca se opaca al lado de Metepec, el municipio colindante de pujanza y crecimiento urbano desaforado; se va muriendo de a poco, como se muere la capital de un régimen agonizante. También es cierto que las banquetas de la ciudad son angostas, excepción hecha de los portales, área tradicional, construida en el siglo XIX, por González Arratia, sobre los despojos del convento franciscano. Curiosamente estos portales bordean una manzana y no dan al zócalo, como es tradición en las ciudades coloniales mexicanas.

La historia de Toluca es una suma de demoliciones. La ciudad no fue creciendo hacia la periferia, sino que lo hizo siempre sobre sí misma, sobre sus propios escombros. El hecho de estar tan cerca de la capital del país ha agravado su falta de respeto por sí misma y ha alentado su destrucción perpetua, copiando en general los malos ejemplos de la metrópoli mexicana.

METODOLOGÍA

Fundamento mi trabajo ilustrando cómo era Toluca en la primera mitad del siglo XX, con el propósito de analizar su evolución/involución, mediante planos de ubicación, de alteraciones cronológicamente señaladas y, con ello, llegar al presente y ofrecer una propuesta puntual sobre lo deseable en el 2010.

CONTEXTO

Toluca se ubica en el centro del valle del Matlatzincó. Logró tener gran armonía gracias a los exquisitos edificios que alrededor de 1870 diseña y construye Ramón Rodríguez Arangoity, como el Palacio de Justicia, el Palacio Municipal y la Catedral (la original, no la desvirtuada por Vicente Mendiola). El arquitecto Carlos S. Hall también deja obras muy finas y proporcionadas, al igual que el ingeniero Vicente Suárez Ruano, quien diseña la Escuela Normal de Señoritas, en 1900. Es decir, la bonanza del Porfiriato deja una huella de armonía en la ciudad de Toluca.



Las fotos de principios del siglo XX muestran una ciudad con tranvías, limpia, nada barroca; por el contrario, neoclásica, austera y digna.

A los pocos años adopta el estilo Decó en las nuevas colonias, en la Biblioteca Central y en el Cine Teatro Coliseo, ambos demolidos. Sobreviven dos monumentos de esa época: el Monumento al Maestro frente a la Universidad de 1928 y el Monumento a la Bandera de 1940.

LA TRAZA URBANA

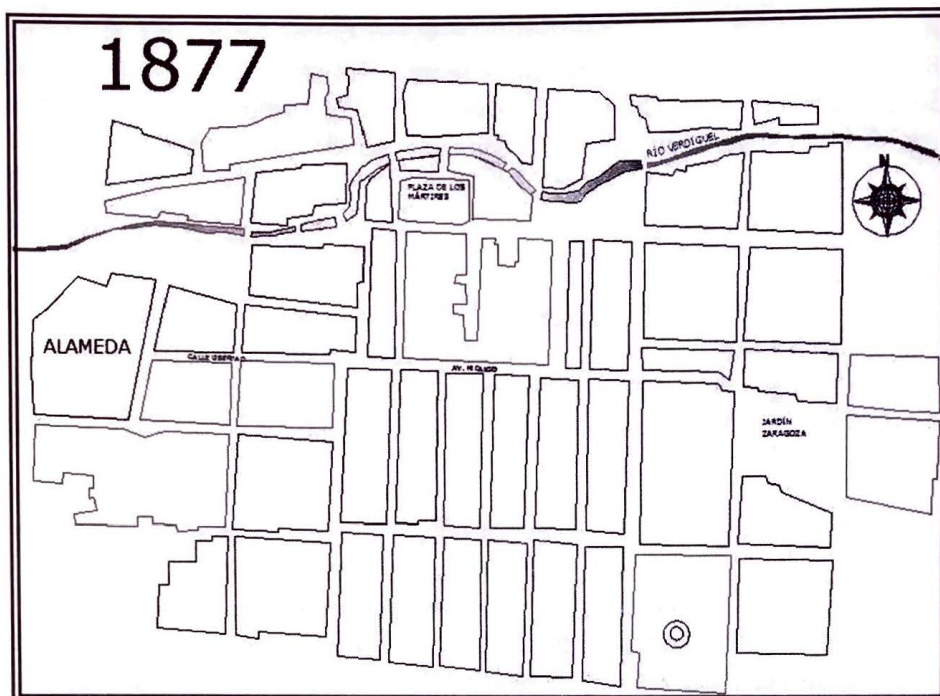
El centro de la ciudad fue trazado en siglo XVI, con la consabida retícula norte-sur, oriente-poniente. No se fincó sobre asentamiento alguno, ya que los indígenas tenían sus centros ceremoniales y habitacionales al otro lado de la serranía, que los protegía de los fríos vientos del Volcán Xinantécatl.

¹ Notas de la entrevista con Don Amador López, memorioso e ilustre vecino de la ciudad de Toluca, efectuada el 13 de enero de 1997.

Al pie de estos cerros corría el río Verdiguél, afluente del río Lerma. Nueve puentes lo cruzaban: el de Bernardino, el Molino, San Fernando, La Unión, Los Lavaderos, El Carmen, La Aduana, Guadarrama y Huitzila.¹ Desde tiempos coloniales el río iba sucio por los desechos de las curtidurías y por las descargas domésticas. Un plano perspectivado de 1791 y coloreado recientemente por el arquitecto Francisco Galindo Arieta muestra claramente el curso del río por el corazón de la ciudad.



Mapa de 1791.



Mapa de 1877.

El río Verdiguél fue cubierto con lo que la ciudad llama “la Bóveda” y que en realidad es una lámpida de losas. Al ocultarse el río, el notario Alfonso Lechuga se apresura a escriturar 206 terrenos, gracias que “[en] Marzo de 1959 el H. Ayuntamiento de Toluca autoriza la venta de terrenos a través de un programa llamado Terrenos Ganados al Río Verdiguél” (López Trevilla cit. en LIV Legislatura del Estado de México, 2002), siendo presidente municipal Felipe Chávez Becerril. Hoy, la ciudadanía de Toluca ha perdido el recuerdo de ese río ocultado como vergüenza y sólo se sobresalta cada vez que su “bóveda” colapsa por la creciente cantidad de agua que lleva el cauce.

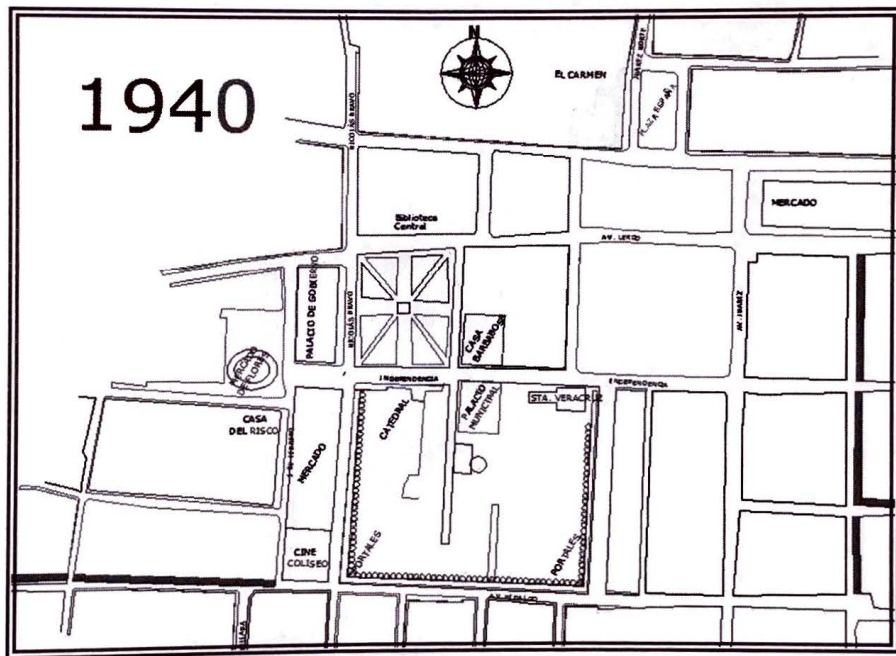


Casa Barbabosa o de los Animales a la derecha.

Por ser Toluca una ciudad de paso entre la capital y el estado de Michoacán, las autoridades municipales de 1940 consideraron necesario ensanchar la calle principal, llamada entonces Libertad, demoliendo sus fachadas norte, al tiempo que se retiraban los tranvías y se introducían autobuses urbanos, sólo que éstos eran más anchos y requerían más espacio para circular, por lo que las fachadas oriente de la calle de Rayón también fueron demolidas al igual que las de 1ero de Mayo.

Los afectados fueron indemnizados con la construcción improvisada de algún cuarto de azotea. Las familias que sobrevivieron el destrozo de sus inmuebles -porque hubo quien murió de dolor- colocaron cortinas metálicas en las fachadas para rentarlos como negocios y abandonaron el centro. Esas calles se tornaron feas.

Demoliciones de fachadas
para ensanchar el arroyo
vehicular marcado en línea
gruesa.



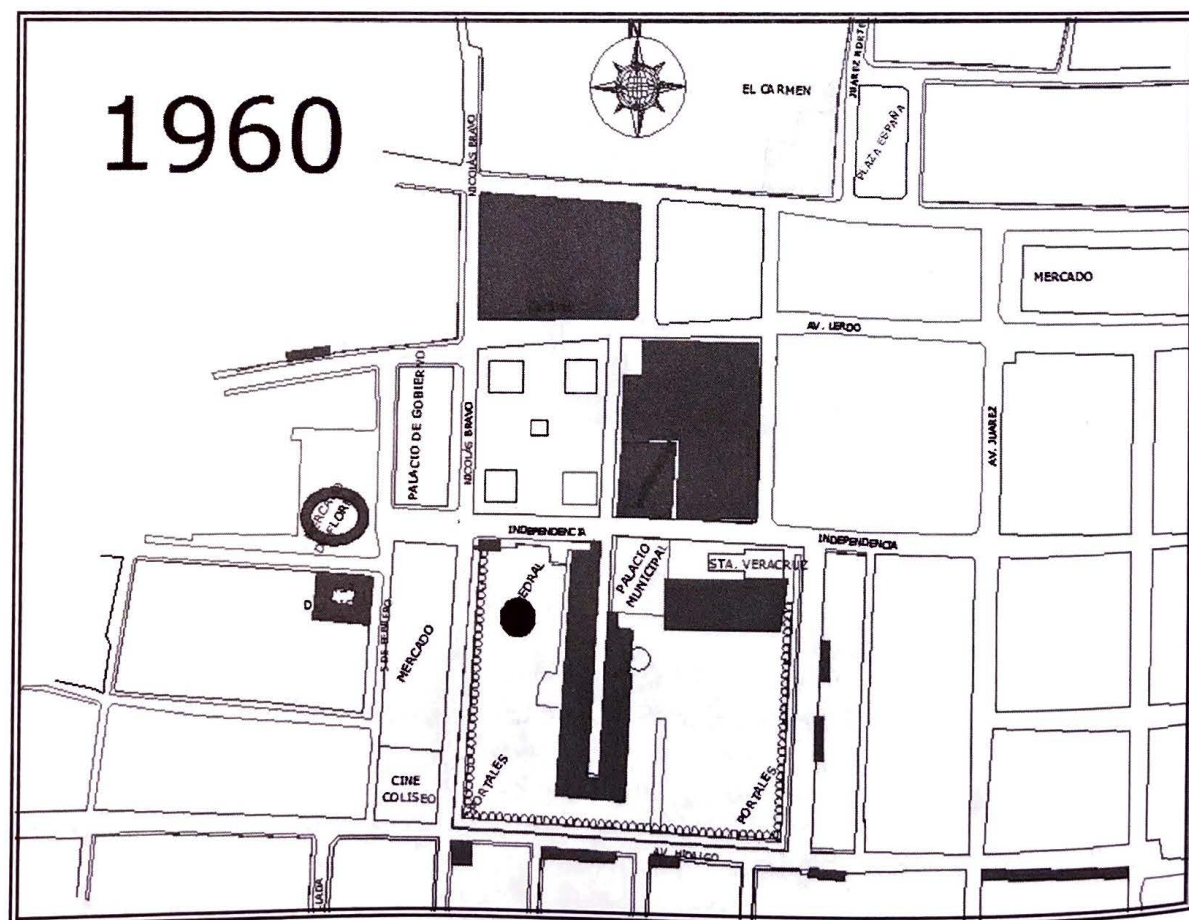
En los años 60, la ciudad siguió su transformación a costa del sacrificio de sus mejores inmuebles. El Hospital General, obra porfiriana de sólida factura y de estructura de crujías radiales, fue demolido. En su lugar se levantó una Escuela Normal de mala factura y de estructura desmembrada.

En el centro, área de la que nos ocupamos hoy, se demuele la cúpula de la Catedral que venía levantándose según los planos originales de Ramón Rodríguez Arangoity. En su lugar se levanta una cúpula semejante a la de San Pedro de Roma, pero en chiquito, y se le añaden dos torres desproporcionadas a petición del Obispo.

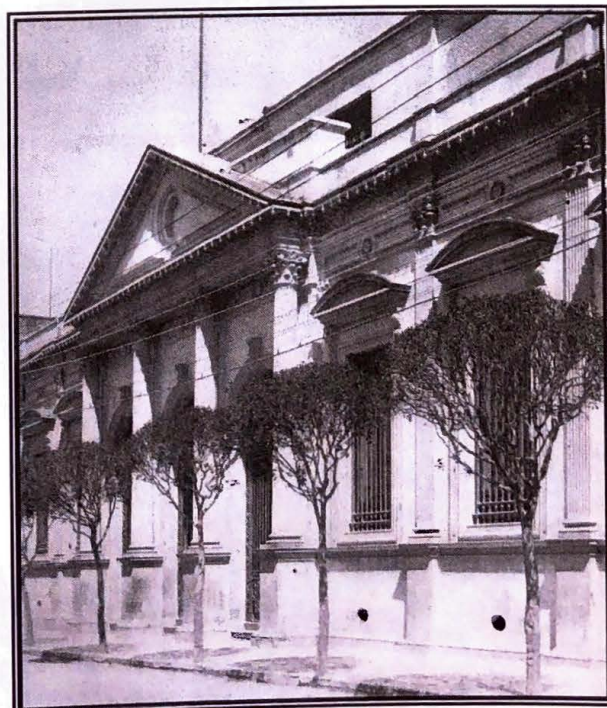
CIRCULACIÓN PEATONAL y vacíos urbanos disfuncionales en Toluca



Catedral de Toluca.



Durante la década de los 60 se demolieron: el Mercado de las Flores (señalado con un óvalo); enfrente, la casa del Risco, donde se hospedara la Marquesa Calderón de la Barca; la casa Barbabosa, conocida como la *Casa de los Animales*, todos los inmuebles de la calle Belisario Domínguez y con ella el exquisito Palacio Legislativo.



Calle Belisario Domínguez,
desaparecida con sus
inmuebles como la
Legislatura.

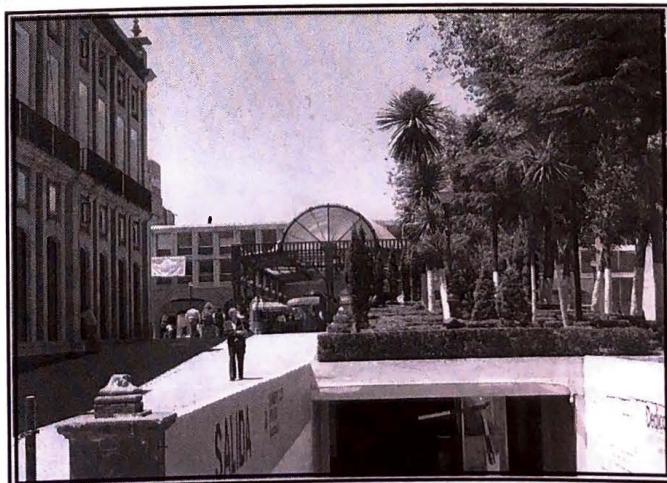
En 1968 se demuele la Biblioteca Central, de estilo Art Decó y toda esa manzana al norte de la Plaza de los Mártires. En el lugar se erige el nuevo Palacio de Gobierno del Estado, parecido al de Cuernavaca y del mismo arquitecto Vicente Mendiola.



Antigua Biblioteca Central demolida en 1968, en su lugar nació un Palacio colonial.

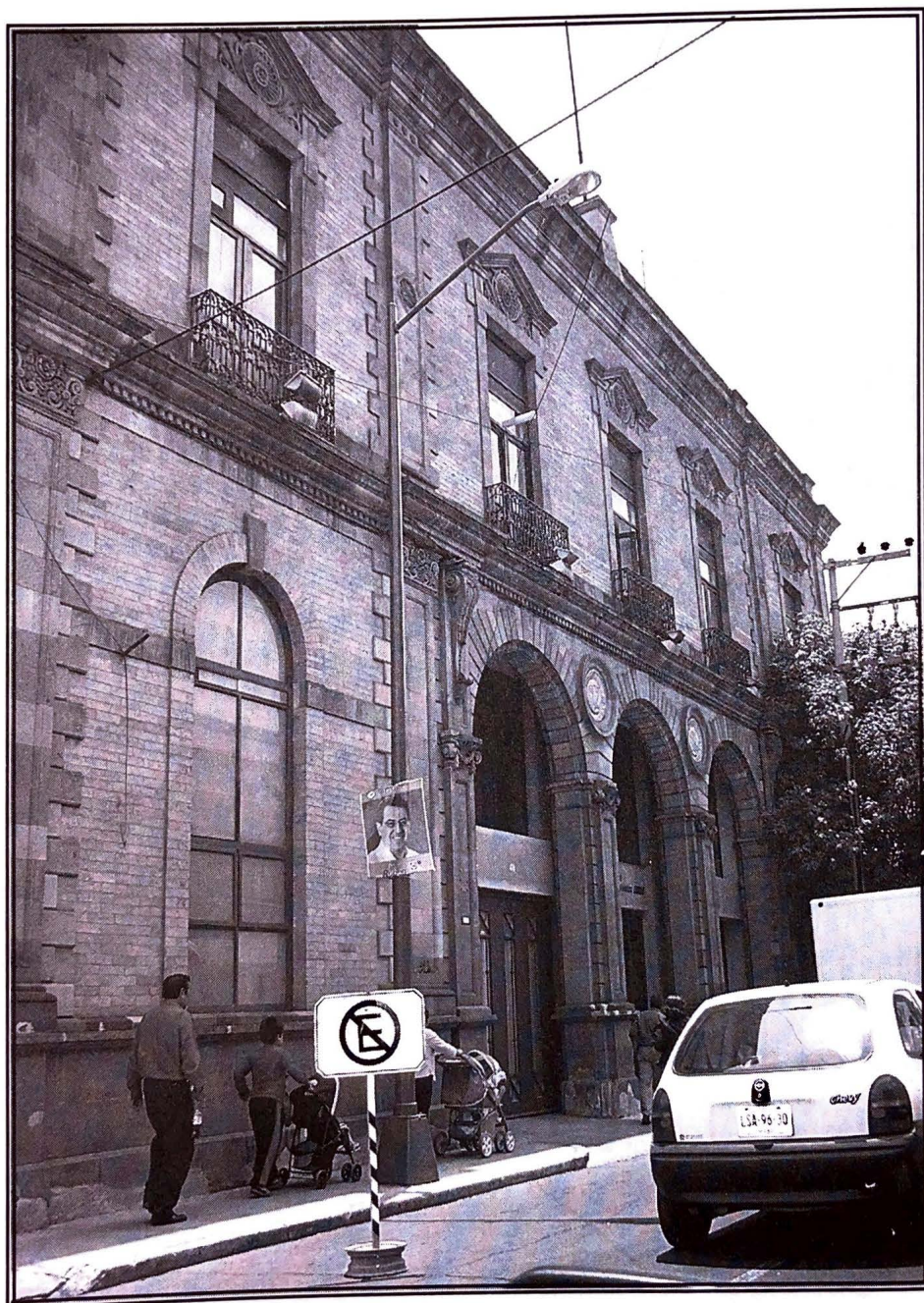
Con el afán de ensanchar las cintas asfálticas, se otorgaron curiosos alineamientos a los edificios de nueva creación, en forma arremetida, quedando las antiguas calles como dentadura chimuela. Es decir, donde antes había un paramento alineado de casonas armónicas, ahora tenemos un desalineado frente con entrantes y salientes, colindancias exhibidas e intermitentes arremetimientos, propicios para el establecimiento de indigentes y ambulantes.

Sufrieron también maltrato los palacios hechos por Ramón Rodríguez Arangoity, a los que se les desprendió todo su enlucido original para ser sustituido por tezontle y chiluca al estilo de los palacios barrocos de la Ciudad de México.



Calle Belisario Domínguez.
A la izquierda se aprecia el
Palacio Municipal antes de
ser "barroquizado". Donde
hubo calle ahora hay una
boca de estacionamiento
subterráneo.

Es importante advertir que cuando alguna fachada se conservó, sólo fue eso, ya que se perdió el inmueble y la escala y jerarquía originales.



Conservación de fachada
sin el inmueble.



Entre 1976 y 1978 se cerraron cuatro calles vitales para el tráfico nortesur de la ciudad (Senties Echeverría, 2008), lo que hasta el presente ha provocado la enajenación del barrio de Santa Bárbara, que fue decayendo hasta presentar hoy deterioro generalizado y fantasmales cascarones de casas abandonadas en una zona que fuera interesante de la ciudad.

Otras dos manzanas completas fueron demolidas para dar lugar a la plaza más anodina de la ciudad, de 270 metros de largo y que nadie recorre ni conoce siquiera su nombre: la Ángel María Garibay Kintana. Ambas manzanas enmarcaban la iglesia del Carmen.

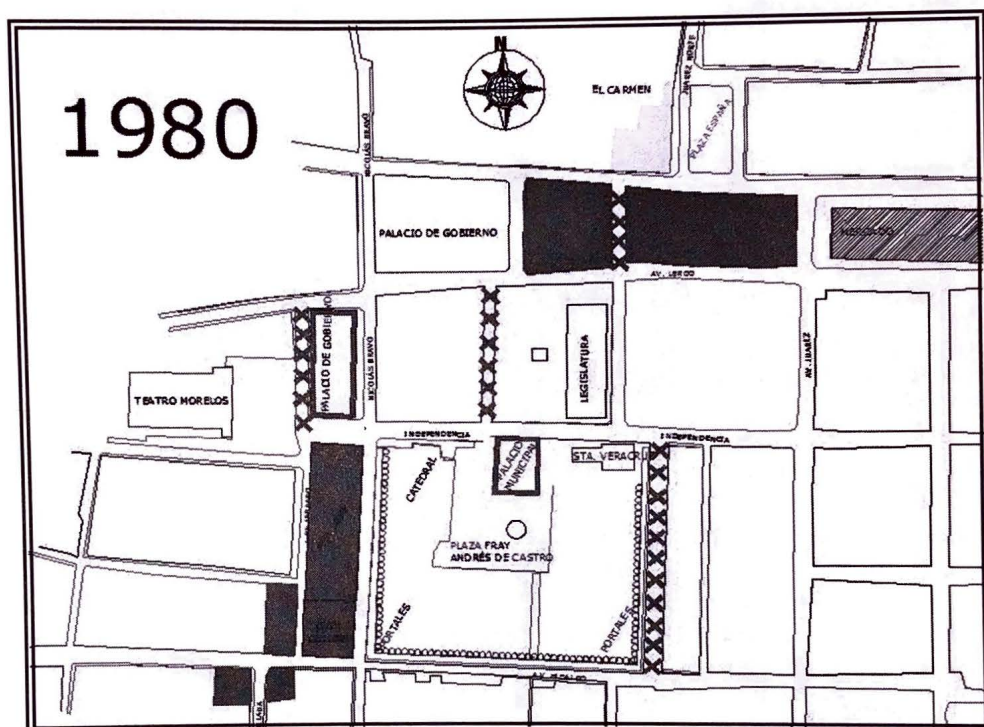


Ayer y hoy de la Iglesia del Carmen.

calle del Carmen Toluca, Mex



Las cuatro calles cerradas corren paralelas y han convertido el centro de la ciudad en un caos urbano, debido a que se satura la única calle que corre hacia el sur: la avenida Juárez. Las calles cerradas fueron: el Callejón del Carmen, 5 de Febrero (antes de Zavala), la de la Concordia y la calle Constitución, hecha andador. Se ilustran con cruces en el plano que sigue.



Pero lo que más dolió a los toluqueños fue la innecesaria demolición del Cine-Teatro Coliseo, una obra decó entrañable para los ciudadanos. Con él moría una época y en su lugar se construyó una tienda Conasupo y su plaza anexa, la cual sobrevivió unos pocos años, debido a la mala factura del estacionamiento que se hizo en lo que alguna vez fue el cementerio del Convento Franciscano (los cimientos del cine eran tan profundos que dejaron un gran agujero). Total, un nuevo diseño de plaza, la González Arratia ocupa hoy esa larga manzana frente a los Portales.

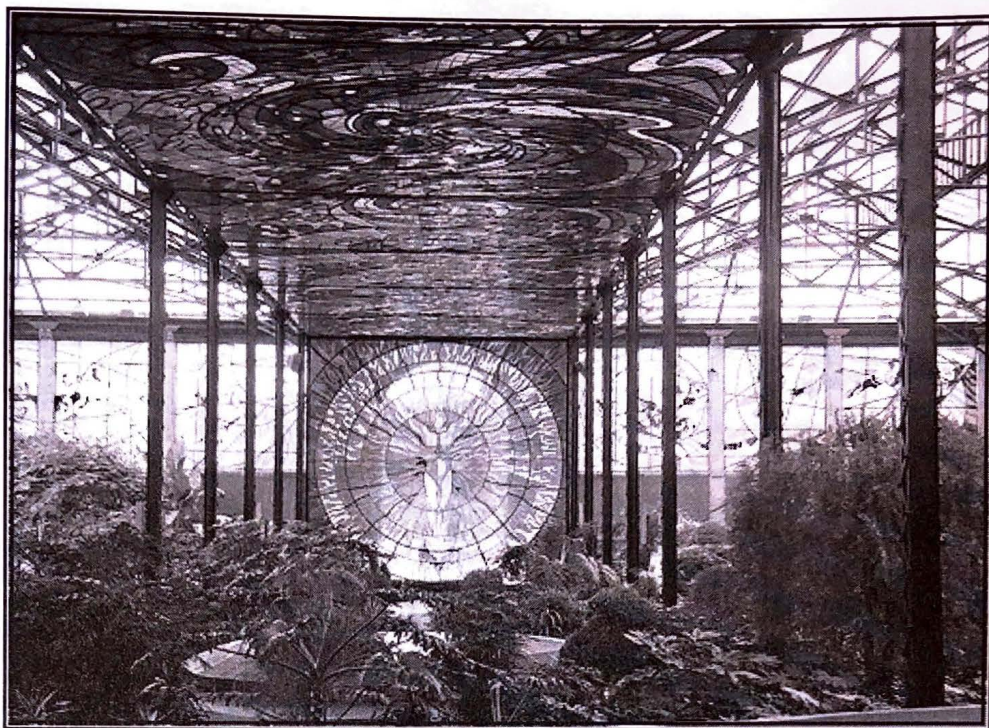
Los otros tres señoriales inmuebles de esa esquina de Hidalgo y Villada, fueron a su vez demolidos en la década de los 80, cuando Jorge Jiménez Cantú gobernaba el Estado. La avaricia particular y la indiferencia oficial no han dejado más que piezas sueltas de aquella Toluca, la Bella, del Centenario.

Cine Teatro Coliseo,
demolido en 1980.

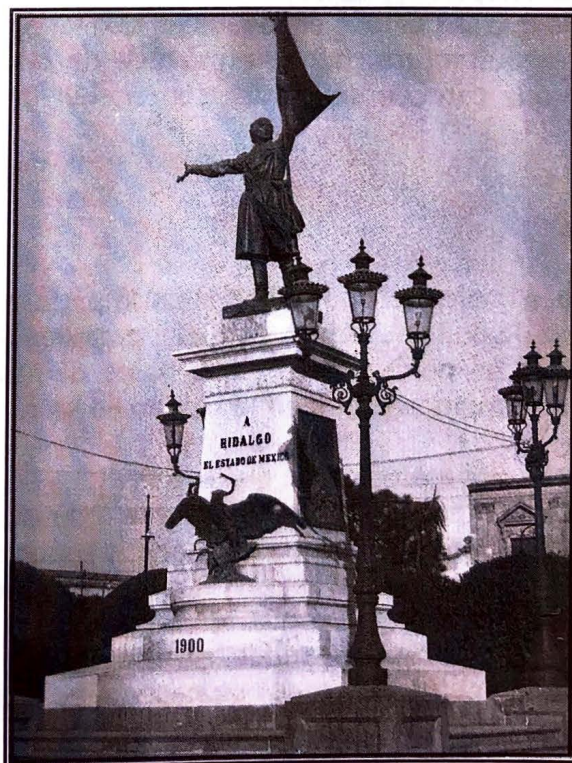


Casi corre la misma suerte el mercado porfiriano. Se cerraron sus puertas y gracias a la intervención de algunos vecinos y al maestro Leopoldo Flores, se impidió su demolición y fue convertido en un peculiar Jardín Botánico con vitrales a lo largo de sus generosos ventanales. Sin duda es ahora la obra más representativa de la ciudad de Toluca, el famoso Cosmovitral.

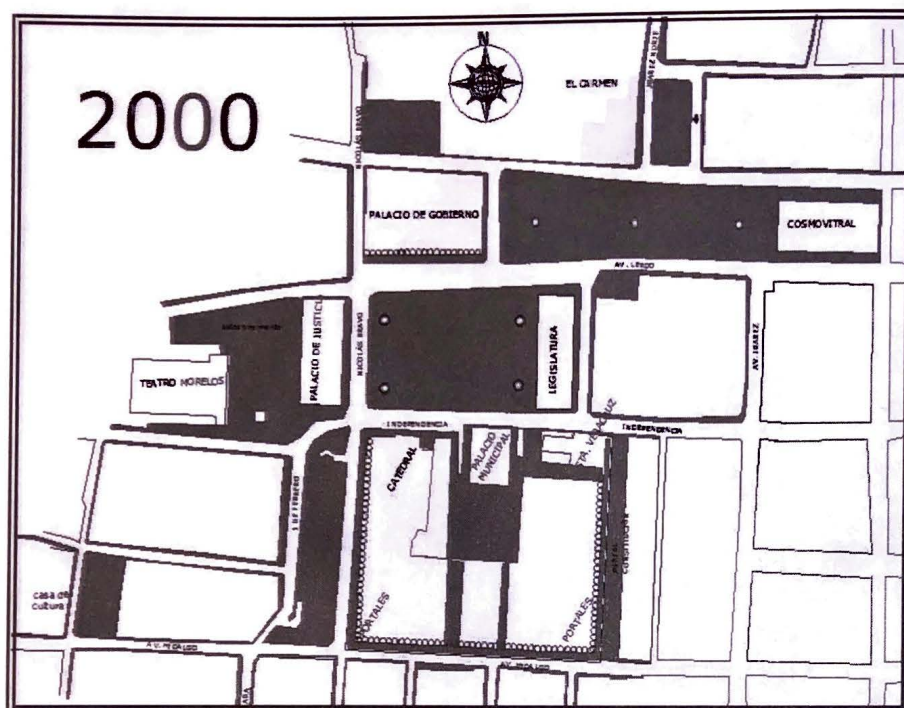
Cosmovitral, obra plástica de Leopoldo Flores.



La Plaza de los Mártires fue extendida y el monumento a Hidalgo fue movido de sitio; en el trámite, se carrancearon la base de mármol florentino.



Antigua base florentina del Monumento a Hidalgo; hoy, el padre de la Patria se apoya en una humilde base de cantera despostillada.



Finalmente, en el plano del año 2000, que es lo que tenemos hoy, nos encontramos con grandes extensiones de vacíos urbanos. Las áreas peatonales están ilustradas en gris, incluyendo en la parte extrema izquierda, la plaza colapsada y absurdamente abandonada a su triste suerte. Tanto fue lo que se demolió en la ciudad, que las áreas públicas donde antes hubo arquitectura, tienen el nombre de plazas pero sin llegar a serlo, porque carecen del marco contenedor de una buena arquitectura.

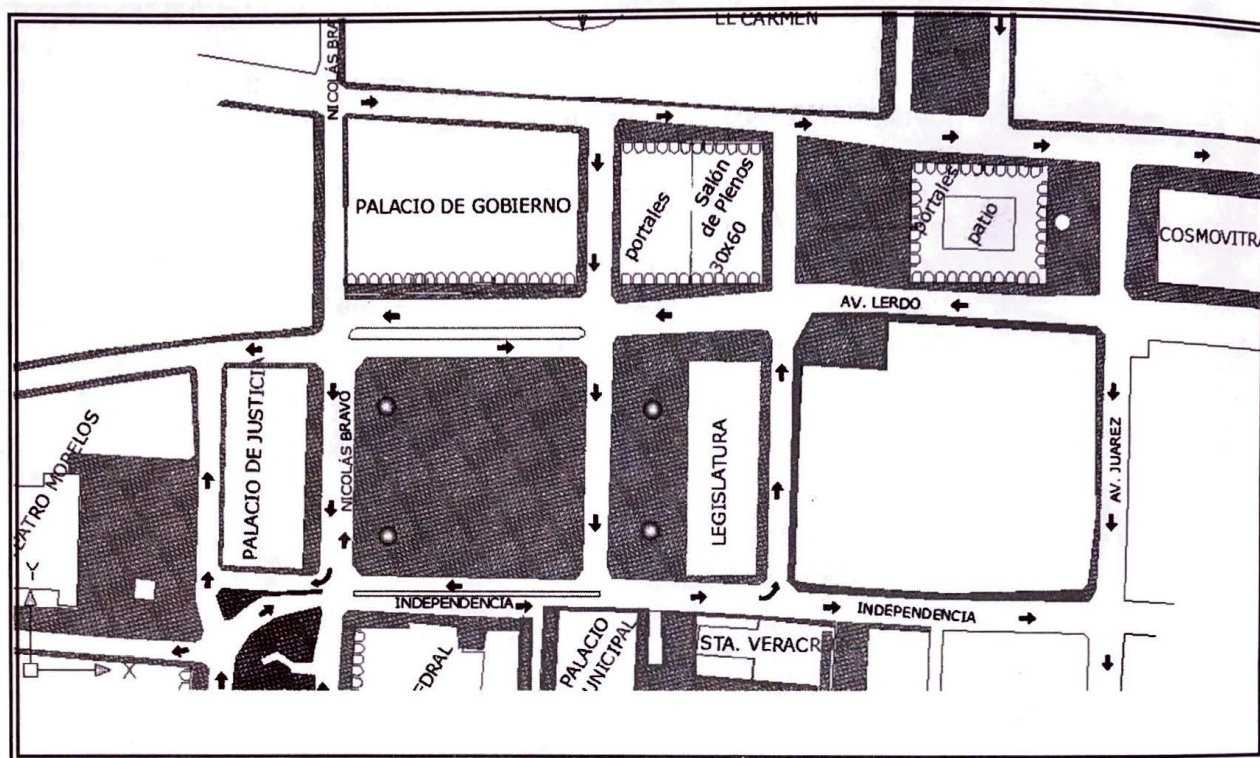
DEDUCCIONES

Al hacer este plano, a finales del año 2007, se hizo imperioso comentarle al licenciado Juan Rodolfo Sánchez Gómez, presidente municipal de Toluca, que su dicho no era cierto, que había demasiadas áreas peatonales y que eso provocaba que en la ciudad no se caminara.

Por citar tan sólo algunos ejemplos, ¿a qué ir a la Plaza de los Mártires después de las seis de la tarde si está enteramente rodeada de edificios burocráticos? La sensación que ahí se experimenta al anochecer es de película de suspenso. No existe ningún restaurante en torno a la plaza, no hay dónde instalarlo. ¿Se atreve alguien a cruzar una plancha de 270 metros que une dos edificios cerrados, como es el caso de la Ángel María Garibay? Y la pregunta que todos se hacen: ¿por qué se muere Toluca? No se muere. Ya la mataron, es un cadáver.

¿Cómo volver a darle vida? Según la apreciación que se desprende de lo visto anteriormente, la revitalización de la ciudad se puede lograr mediante dos acciones puntuales: la primera, abrir la circulación vehicular en las calles cerradas para desenredar el caos del transporte urbano y la segunda, construir en los terrenos demolidos a los que llamamos plazas. Lograremos de esa manera devolverle una escala humana al centro, con distancias cortas, caminables, con toda suerte de negocios y restaurantes que hagan más fácil la vida a los burócratas, y a quienes van a hacer trámites, que permita en las tardecitas apearse de un auto frente al Teatro Morelos o frente al Cosmovital, cosa imposible el día de hoy debido a que estos dos importantes inmuebles culturales carecen de calles al frente. La idea es hacer ciudad, donde hoy sólo hay vacíos disfuncionales.

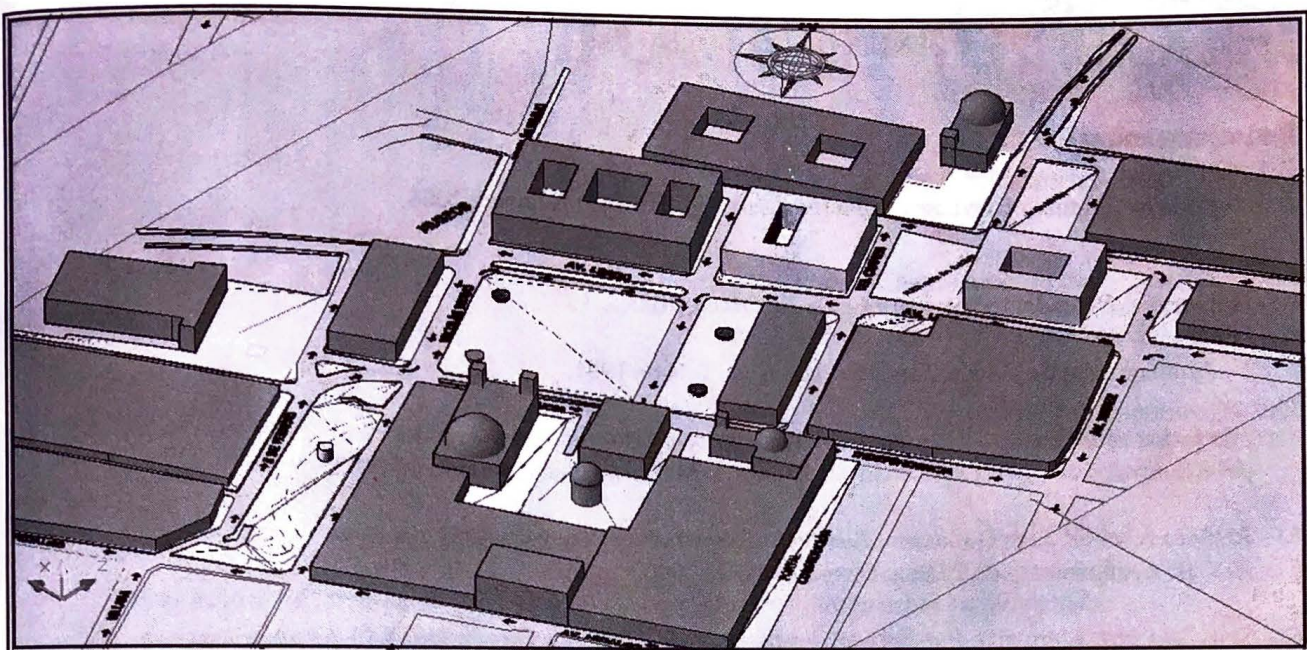
PROPUESTA



En este plano se resumen las ideas de traza urbana y áreas peatonales. Dos nuevos edificios aparecen sobre lo que hoy llamamos plaza Ángel María Garibay. En uno de ellos puede construirse una generosa sala de plenos de la Legislatura y puede disponerse de portales a nivel de calle con usos diversos. El otro edificio daría marco a la plaza España en su flanco sur.

La propuesta consiste en crear buena arquitectura sobre el espacio público y vacío actual para dar escala humana y vida propia al centro de la ciudad.

A nivel vial, se vuelve a abrir la antigua calle del Carmen, se elimina el estacionamiento que inhabilita actualmente la calle 5 de febrero, para dar funcionalidad al Teatro Morelos. Se abre la avenida Juárez frente al Cosmovitral y se abre una calle frente al Palacio Legislativo, lo que permitirá circunvalar la Plaza de los Mártires y dar accesibilidad a los Legisladores (que hoy entran por la puerta trasera). La Avenida Lerdo, frente a Palacio de Gobierno, se vuelve de doble circulación con camellón al centro.



CONCLUSIONES

En esta propuesta, los espacios peatonales siguen siendo generosos, mas no desproporcionadamente grandes. Hacer ciudad es una tarea de hilanderas que tejen fino y que contrasta, por su humildad, con la obra pública faraónica que desarrolla en este momento el Gobierno del Estado de México y que consiste en hacer puentes carreteros para veloces tráilers, sin arroyos peatonales, sin banquetas, sin vegetación y talando árboles porque entorpecen la franca vista de los anuncios espectaculares oficiales donde se alaba precisamente este tipo de obra pública trailera.

La ciudad de Toluca, como capital de este Estado de México, merece mejor suerte que la que ha vivido en el siglo XX (mención aparte merecerá la destrucción del Paseo Tollocan). Este siglo XXI la encuentra ensanchando sus banquetas y con una suma de proyectos de embellecimiento urbano consistentes en el rediseño de sus mal llamadas plazas.

Las nuevas aceras generosas están brindando mejor calidad de vida al peatón. Queda pendiente esta propuesta de construir en los vacíos disfuncionales heredados y en recuperar la traza urbana perdida a lo largo de la segunda mitad del siglo XX para que el centro de Toluca que hoy es formal y desangelado, vuelva a ser un corazón latiente.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

1. *Arquitectur*, Antonio Cervantes Tapia (ed.), No. 33, Año IX, Primavera 2008, Toluca.
2. Gobierno del Estado de México, *El ayer de Toluca*, Toluca, 1991.
3. H. Ayuntamiento de Toluca, *Sumaria Tolucense*, Toluca, 1981.
4. *Memorias de la Reunión de trabajo interdisciplinario "Alternativas y soluciones del Río Verdigué"*, LIV Legislatura del Estado de México, Toluca, 16 julio de 2002.
5. Romero Álvarez, Juan Guillermo, *Ramón Rodríguez Arangoity, arquitecto del siglo XIX*, H. Ayuntamiento de Toluca, Porrúa, México, 2000.
6. Sena Sánchez, Margarita, *Patrimonio construido de la ciudad de Toluca*, UAEM, Toluca, 1999.